

¿Qué pasa cuando confundimos la pasión con el amor?

Tenemos un problema serio cuando recurrimos a la pasión como alternativa al amor.

Tomamos como amor una caricia y dejamos que nos abrace el fuego egoísta de una pasión que jamás “alumbra” por mucho tiempo y a veces hasta nos dejamos llevar “al infierno” dando nuestra alma de bondad y belleza a cambio de una noche de fuego, para vivir en eterno conflicto después. También podemos caer en los brazos equivocados o negarnos la posibilidad de entregarnos amorosamente si ignoramos la distinta energía que estas dos cosas son, y el diferente trato que nos inclinarán a dar.

Si no sabes reconocer la lujuria primero en ti mismo, tampoco la reconocerás en otros y no podrás prevenirte de ser su esclavo o su víctima.

Sacrificada la integridad, entorpecida la amistad o hasta dejado atrás nuestros valores, la tristeza y vergüenza eterna no llenará el espacio de la adrenalina del momento, pero sí que llenará tu mente de secreto sufrimiento el resto del tiempo, si usas la pasión para equilibrar una vida “aburrida”.

Y si la usas para pasar el tiempo, sin comprometerte con nadie, sin dañar a parejas pero pues tampoco en entrega de dulces sentimientos, la soledad será tu eterna compañera, porque no puedes entrar al amor desde la pasión. Al menos no fácilmente, porque la pasión tiene su enigmático encanto en los químicos que te hace segregarse en el cerebro que luego se convierten en una especie de adicto en busca de “otro viaje” en lugar de alma bondadosa en busca de mar y compartir.

Pero la pasión no es bondadosa, sino egoísta la mayor parte del tiempo y no tiene sentido que pueda llenarte de orgullo como el amor y no guarda “la puerta del cielo” a menos que la lleves a donde ya hay amor, más bien guarda “la puerta del infierno” donde tú eres “el diablo” y ni siquiera lo notas.

Quedamos listos para otra ronda de químicos, pero no para amar, porque “la adicción al momento especial” no te vuelve más bondadoso y amoroso, sino más egoísta y libidinoso.

Si encima para llegar a la pasión, tuvimos que romper algún voto de otra relación anterior, quedamos eternamente sumergidos en una oscuridad de conflicto interior y tormento porque no tenemos nada más en el corazón. Apenas una necesidad de compensar nuestra “aburrida vida” con placer, cuando la relación que teníamos se ha vuelto rutinaria o aburrida, o cuando esa relación aburrida es la que tenemos con nosotros mismos y nuestra soledad.

Pongámonos a pensar lo difícil que es ser buena persona todo el tiempo... Tenemos una relación que va mal con alguien a quien si amamos pero en realidad estamos apenas soportando porque

carecemos de habilidad para resolver conflictos o para crear dinámicas que multipliquen el amor y la ilusión y a esta persona no vamos a poderla “comprar con pasión”. Que suele suceder?

Que recurrimos a un tercero que empiece a llenar nuestra vida de “vida” y de “emociones” que no sean ni feas ni complicadas (como las que podemos estar viviendo del otro lado de nuestra vida). Llamamos a nuestra vida a alguien que tome un espacio pequeño y que no nos represente mayor compromiso, para poder “sufrir la otra relación o soportar el otro lado de nuestra vida en mayor comodidad”.

Terminas agotado porque en ese proyecto no te diste cuenta de lo mucho que te llenas de oscuridad y contagias a tu pareja de verdadero amor, de una indiferencia total. Y a la nueva la tienes por ratos tan pequeños que ni notas sus problemas y ambiciones o sueños junto a ti. En el mejor de los casos en que llegues a amar a la persona “tercera”, siempre sentirás la división porque no te complace ni soltar, ni tener a medias.

Y sufres tú, sufre tu pareja y “el tercero” también. Nadie gana otra cosa que tiempo para no tener que decidirse a tomar la responsabilidad de cambiar su vida y entrar en incomodidad, ya sea de terminar o de seguir pero cambiando ingredientes y re-avivando la relación anterior. Porque todo el mundo desearía poder ahorrarse un divorcio, y ya sea tomando acciones legales o no la ruptura duele y mucho, sin importar si la rompes tu o la rompe el otro.

Si la pareja “engañada” (aunque parte del engaño se lo haga la persona a sí misma puesto que si algo va mal siempre lo notamos) se llega a enterar, entramos además a regatear el compromiso y luchamos por no terminar la relación. Prometemos cambiar y juramos que no pasará otra vez. Y si todo sale bien buscamos un terapeuta y trabajamos en nosotros mismos, para entrar de nuevo a la relación con ingredientes nuevos.

Pero si no te das cuenta que el tercero solo era “el síntoma” del deterioro de tu relación, no llegas jamás al terapeuta o la educación y sigues cayendo y cayendo en el mismo ciclo de infidelidad y con ello se vuelve un infierno en la vida de todos. Si a lo mejor terminaste enamorado de “el tercero” (o al menos eso creíste) puedes decidir cambiar de persona y empezar de nuevo si todo sale bien por lo menos mejora un poco tu situación aunque ahora tendrás un duelo tremendo que procesar gracias al fracaso de la otra relación y te sentirás adolorido del alma por mucho tiempo. Típicamente, si eres hombre, sales de una relación y casi no dejas tiempo para entrar en otra porque para “sobrevivir” ese tamaño de dolor, a lo mejor te desconectas de tus emociones y por lo mismo, para sentirte “vivo” es posible que requieras de otra relación que te lo recuerde. Pero tarde o temprano las cosas vuelven a estar bastante parecidas, porque si no te diste cuenta la relación de causa y efecto que vivías en la relación anterior, no cambia si no te educas al respecto y cambias los hábitos con que te relacionas. Y hacer siempre lo mismo produce siempre los mismos resultados no importa si cambiaste de personajes la historia.

Si tan solo te asomaras a ver la luz del amor, para buscar cómo arreglar esa relación no habría necesidad de “terceros” y no importa si es tu pareja la que llamo al tercero. Si tú estás en esa relación y el otro tiene que buscar a un tercero para “sobrevivir” solo puede significar que tu relación con esa persona tiene deficiencias de comunicación, de amoroso intercambio y por qué no... hasta de loca pasión.

No hay pareja que busque un tercero si no es porque la mezcla no está continua en amor y la vida se les ha vuelto aburrida y tediosa juntos, pero tienen tantas cosas de por medio que ninguno se atreve o a buscar el cambio dentro de la relación o a cortarla por lo sano en su defecto.

Por otra parte también puede pasarte que tomes la vida como un juego y te vuelvas un adicto a esta clase de “diversión” y por lo mismo vayas “de flor en flor” sin comprometerte. Tendrás mucho placer... a lo mejor hasta lo confundas con felicidad, pero amor no. Dejarás corazones rotos y perderás la dignidad de vivir en amor con todos a cambio de convertirse en un egoísta autoindulgente.

Si tal vez no estás casado o comprometido, esto puede pasarte también por inocente, porque aún no has empezado a entender que la pasión y el amor no tienen nada en común, más que la cama donde duermes (si acaso) entonces te confundes tratando de iniciar relaciones de amor desde el punto equivocado.

Ya lo decían las abuelitas (aunque la mayoría no supieron explicar bien por qué) que es mejor practicar la abstinencia al menos por un tiempo al tratar de comenzar una relación, para que tengas verdadero tiempo de construir una amistad primero, que hayas de verdad explorado la compañía de la persona y te hayas de verdad dado cuenta si esa persona encaja bien en tu estilo de vida, que hayas pensado bien los pros y contras de comprometerte con esa persona en particular, que hayas ya compartido momentos de bondad que fomenten la unión, antes de llegar a la pasión para que “la adicción al placer” no tenga oportunidad de tomar el sitio que le corresponde solo al amor. Y puedas disfrutar de una relación verdadera, con una base sólida de vivencias en que construir la relación de pareja antes de comprometerte. Por eso es mala idea compromiso primero y amistad en el camino. Necesitas amistad en el camino y convivencia primero para entrar solo a compromisos que tienen posibilidad de ser exitosos.

Por otro lado puedes estar experimentando constantes fracasos en las relaciones que intentas iniciar y sentirte ya muy dolido, y tengas que enterarte constantemente que otros solo te “usaron” para pasar el tiempo, (a lo mejor hasta como “el tercero”) porque a veces por la urgencia de la pasión, podrías “caer en tentación” de apresurar al amor y eso sólo lo matará antes de haber siquiera nacido.

O incluso termines “usando” a los demás sin siquiera darte cuenta, y te metas a compromisos anticipadamente sin darte cuenta que no te has involucrado todavía suficiente para entablar una base sólida, porque no te diste cuenta que “lujuria” y “amor” son dos energías diferentes y que para poder manejar la lujuria sin convertirte en adicto esclavo de la auto indulgencia, se necesita construir amor primero, y no al revés y no simultáneamente.

No es cierto que las personas se comporten “de cascos ligeros” porque son malas personas, sino más frecuentemente por inocencia, por ignorancia, por soledad o por sentirse impotentes para hacer funcionar una relación que no saben cómo componer, pero que si tomaran tiempo para profundizar en el tema, encontrarían cómo.

La atracción te sirve para “localizar” potenciales parejas y cultivar la amistad primero, contiene el elemento donde sabrás qué tan buena combinación haces con esa persona, antes de tomar compromisos que tal vez no puedas cumplir por descubrir demasiado tarde que en realidad no es la combinación más favorable la que has iniciado.

En todo caso tomarte el tiempo de observar si la persona con que estás tratando de iniciar una relación “saca de ti” tu mejor lado o más bien tu lado oscuro te ayudará a elegir mejores “combinaciones sostenibles” que tendrán mayor oportunidad de perdurar en el tiempo, porque solo el amor no será suficiente para mantenerlos juntos. Se necesitará mucho más!

Si para construir destruyes no podrás con el peso de la culpa, si para encontrar te alocas te darás con la nariz en el suelo, si terminas dándole su sitio el amor en vez de la pasión... entonces y solo entonces tal vez descubramos una pareja con la que el amor pueda florecer por mucho tiempo bajo condiciones sostenibles.

Namasté,

Silvia Larrave

www.silvialarrave.com

PD: si estás en problemas como estos te recomiendo tomar una tutoría en “el arte de construir relaciones felices” y aprender de más elementos que se necesitan cultivar para el éxito de cualquier tipo de relación. (<http://www.silvialarrave.com/relaciones.htm>)